

multilingües—, los conflictos lingüísticos se manifiestan precisamente en las zonas más desarrolladas desde los puntos de vista económico y cultural. El alto nivel de industrialización de esas regiones y la consecuente estabilidad geográfica de su población, que no se ha visto obligada a emigrar masivamente a otros puntos del país en busca de trabajo, son factores que han trabajado a favor de la persistencia del hecho multilingüe.

España es, en efecto, como señala Ninyoles, el segundo conjunto multilingüe de Europa. Y esa realidad, en vano camuflada durante el franquismo, es la de la que parte el sociólogo valenciano para denunciar la que él llama "ideología diglósica", responsable última del mantenimiento del "statu quo" represivo en el terreno lingüístico. La diglosia supone, en efecto, un fuerte desequilibrio entre los dos idiomas que habla una comunidad. Una de las dos lenguas, en este caso la periférica, serviría para "andar por casa", mientras que la otra cumpliría funciones más elevadas. La primera se circunscribiría al ámbito coloquial, y únicamente la segunda sería considerada apta para su utilización en los medios de comunicación, en las instituciones educativas, en los ámbitos oficiales. Doble valoración que refleja únicamente prejuicios etnocéntricos y una desigual relación de fuerzas.

Para Ninyoles, esa situación de minoría de edad lingüística carece de justificación racional y no puede sostenerse por más tiempo en un sistema que aspire a ser mínimamente democrático. De ahí que el autor propugne como solución para una España pluralista la coigualdad no sólo legal, sino efectiva, de las distintas lenguas de acuerdo con fórmulas ya ensayadas en otros países y que pueden obedecer a tres criterios distintos: de personalidad, de territorialidad o mixto.

La primera fórmula —la personal— permitiría al hablante de cualquiera de las lenguas del Estado beneficiarse de toda clase de servicios públicos en su idioma materno, independientemente de su lugar de residencia. La segunda opción limitaría esos mismos derechos a aquellos territorios donde el idioma del hablante fuese mayoritario. Esta fórmula debería traducirse en el reconocimiento oficial del unilingüismo en las nacionalidades

autónomas con la obligatoriedad adicional para sus habitantes de aprender el castellano como segunda lengua. Al mismo tiempo habrían de garantizarse plenos derechos personales para las minorías castellanoparlantes establecidas en esos territorios.

Es una solución difícil a corto plazo que tropezará necesariamente con todo tipo de resistencias y que a muchos no dejará de parecer utópica desde la perspectiva actual —no olvidemos que acabamos de salir de un túnel de cuarenta años de monolingüismo oficial—, pero no cabe duda de que cualquier solución democrática y capaz de aliviar las tensiones acumuladas en todos estos años tendría que ir —con la introducción de los debidos correctivos— en esa dirección. ■ JOAQUIN RABAGO.

El discurso interrumpido de Gustavo Fabra

En su número de mayo 1967, la "Revista de Occidente" publicaba un trabajo titulado "El pensamiento vivo de Larra". Su autor era Gustavo Fabra Barreiro, ganador de la convocatoria "Homenaje a Larra", hecha por la revista entre los escritores menores de treinta años. El Jurado estaba formado por Rafael Lapeña, Manuel García-Pelayo, José Luis Sampedro y Paulino Garrigori. Esta era la nota biográfica



G. Fabra: una promesa truncada.

de Fabra: "Nacido en Madrid, en 1944. Licenciado en Derecho. Publicista"...

Publicista fue, sobre todo, Gustavo Fabra en los ocho años siguientes, hasta que murió a finales de 1975. Y así lo prueba ahora "El discurso interrumpido", libro de casi cuatrocientas páginas (Akal editor) preparado por Mauro Armiño y que reúne una selección de los trabajos periodísticos de Fabra.

"El discurso interrumpido" es una buena muestra de las preocupaciones intelectuales de Gustavo Fabra: Larra, Valle-Inclán, Galicia, el Ateneo, la actualidad literaria española y extranjera, la teoría de la literatura, etcétera. Y es buena muestra también de un modo de entender y ejercer el oficio intelectual, que en Fabra, a la manera de los anti-

guos artesanos, se traslucía hasta en el aspecto exterior, en una cierta ponderación y mesura, en un aire como de intelectual de la Institución... Estaba muy lejano de los que se creen poseedores de la verdad, de aquellos a los que (según su frase) "la inercia y la pereza crítica proporciona larga vida y público asentimiento". Fabra estaba dispuesto a cuestionarlo todo, y el mismo acento gallego que calaba toda su habla parecía estar ya relativizando lo que decía. Porque Fabra, aunque nacido en Madrid, era gallego, y a Galicia dedicó buena parte de su producción intelectual. "Literatura gallega" (Editorial La Muralla, 1973), fue su primer libro. La muerte le sorprendió cuando estaba a punto de salir otro segundo sobre Galicia: "Los gallegos" (Istmo, 1976), dirigido por Fabra y con participación de conocidos intelectuales gallegos (Otero Pedrayo, Paz Andrade, Losada, Conde Muruais, Torres, Pena, Barreiro, Taboada, Díaz-Fierros, Iglesias, Palmás...). Por entonces publicó Nostromo su edición de "El trueno dorado", resultado de estudios e investigaciones valleinclanescos. Curiosamente, "El trueno dorado" fue también obra publicada después de la muerte de su autor: apareció en el diario "Ahora" en marzo y abril de 1936 (Valle murió el 5 de enero).

El prólogo al libro de Valle y el premiado estudio sobre Larra

Ante algo así como un "Canet andaluz"

La fecha pretendida es el 23 de abril, no porque sea aniversario de la muerte de Cervantes, sino porque es el sábado de la Feria de Sevilla, que no es el Día de la Lengua, sino el día-de-la-tortilla-en-una-caja-de-zapatos. Para esa fecha se pretende, ni más ni menos, que hacer un "Canet andaluz", o algo así, cuatro o seis horas de canción, "rock" y flamenco ante cincuenta mil personas en el estadio de Chapina, de donde el encuentro tomará el nombre: "Chapina, Sábado de Feria".

"Queremos recuperar la feria como fiesta popular, hacer del estadio como una gran caseta, con entradas muy baratas, como un primer gran encuentro de la cultura musical andaluza", dicen los organizadores, a quienes están ayudando en el montaje todos los partidos de izquierda.

Ya hace años que se está intentando en vano lograr en Andalucía algo parecido. Hace dos, cuando empezaba el rollo de la "nueva canción andaluza"; Gonzalo García Pelayo quiso meter en la Real Maestranza de Caballería durante seis horas a Lole y Manuel, Carlos Cano, Benito Moreno, la Murga de la Alameda y lo que se terciara, a ver qué salía de aquello. Pero los señores maestrantes se opusieron, como

ahora se oponen a que Blas Piñar dé allí un mitin, porque el coso del amarillo albero está sólo previsto "para la lidia y muerte de un animal".

Desde el intento de Gonzalo ha habido otros varios; que si el gobernador una vez, que si el tiempo otra, el caso es que este encuentro no ha podido nunca realizarse, ni en Sevilla, ni en Morón, ni en parte ninguna. El caso es que ahora merecería la pena este "Sábado de feria en Chapina". El cartel habla de los siguientes nombres, más los que se añadan sobre la marcha: Lole y Manuel, Manuel Gerena, Carlos Cano, Benito Moreno, José Moreno, Triana, Los Romanos de la Puebla, Miguel Ríos, José Menese... Por llevar, algunos hasta quieren llevar a los cuarenta años de Jarcha en paz...

Este es el cartel, la intención. Que haya o no haya "Canet andaluz" depende, como en anteriores ocasiones, de los permisos gubernativos. Suspendan o no el rollo, ya será indicativo. Si no lo suspenden, porque será un interesante primer encuentro de muchas formas musicales andaluzas; si lo suspenden, porque se verá que Andalucía está todavía subdesarrollada hasta en la permisividad de la reforma o en la reforma de la permisividad. ■ A. B.

son los dos límites que amojonan esos ocho años de escritura. Son, asimismo, significativos de la evolución del aparato crítico de Fabra, de la maduración de su pensamiento y de la creciente riqueza de su equipaje cultural. La muerte cortó este proceso de crecimiento e interrumpió su discurso. Pero no por ello podemos afirmar que fuera un malogrado. Sino bienogrado en lo que hizo, a pesar de que en su dedicación de ensayista lo mejor y más granado cabría esperararlo en el futuro, a medida que fuera aumentando su solera. ■ V. M. R.

MUSICA

"Premiere" en España de "Gaudium et spes-Beunza"

Como ya es tradicional en los días de Semana Santa, se ha celebrado en Cuenca la semana de música religiosa. Dentro del contexto de la semana uno de los acontecimientos más importantes ha sido el estreno en nuestro



Cristóbal Halffter.

país de la obra de Cristóbal Halffter, "Gaudium et spes-Beunza", inspirada en el tema de los objetores de conciencia. Obra escrita entre 1972-73 por encargo de la West Deutsche Rundfunk de Colonia y estrenada por el coro de dicha emisora el mismo año, a pesar de los numerosos intentos por parte de su autor de estrenarla en España, que siempre encontraron el desinterés más absoluto. La obra

constituye un claro alegato contra la violencia, y su título está sacado de uno de los documentos del Concilio Vaticano II, en el que se alude claramente a la no violencia, especificando lo que en ella representan aquellos que por cuestiones morales se niegan a participar en el servicio de armas. La partitura escrita para coro, al que se une una cinta magnética, consta de tres partes o estructuras. La primera de ellas es un Kyrie Eleison de cierto carácter renacentista. En la segunda, mientras el coro comenta el Evangelio de las Bienaventuranzas, el recitador (el actor José Luis Gómez) lee el texto que José Luis Beunza leyó ante el Tribunal militar que le juzga en Valencia en 1971. La tercera y última parte está sacada de un texto del libro de Isaías, en el que se habla de la esperanza y como coda se retorna al Kyrie Eleison inicial. Es ésta una obra de una profunda belleza dentro de las corrientes musicales más actuales, que comienza pausadamente y que gradualmente va ascendiendo, creando un clima de verdadera angustia en la parte central por medio del texto que el recitador repite insistentemente, mientras el coro, por medio de bloques sonoros abiertos, contribuye a dar mayor expresividad a la obra.

Halffter, poseedor de una formación académico-musical muy completa y que siempre ha trabajado muy bien la polifonía, se



José Luis Beunza.

preocupa por la comunicación, tomando como vehículo la música para llevar al oyente sus angustias de hombre actual. Por otra parte, es cada día más frecuente entre nuestros compositores de vanguardia la utilización como impulso generador de sus obras de los textos evangélicos. Recordemos el reciente estreno en Valencia de la obra "Emigraciones", de Francisco Llacer Plá, basada en el fenóme-

no sociológico de la emigración y cuyo texto ha sido sacado del Exodo. Fondo y forma están íntimamente unidos para transmitir al oyente sus inquietudes, cuestión que los compositores de la pasada década dejaron algo de lado. El texto de Beunza, totalmente pacifista, comienza con las siguientes palabras: "Todo hombre es mi hermano, incluidos ustedes que me van a condenar, y no hay nada personal contra ustedes en mis juicios. Pero desde el momento en que se consideran en el deber de juzgarme, tengo asimismo el deber de defenderme y aceptarles como representantes y defensores de una situación social con la que no estoy de acuerdo". Más tarde continúa: "Considero que la Historia tiene suficiente experiencia de las consecuencias desastrosas de la violencia como para que nos sintamos obligados a experimentar otras vías de cambio social. Soy inocente y quiero repetir que no son ustedes los que me juzgan, sino yo el que se presenta voluntariamente para denunciar una injusticia".

Como dato curioso diremos que al finalizar estos conciertos se ruega al público asistente no aplaudir, pero al finalizar la obra que aquí comentamos, la ovación fue inevitable y se rompió con toda la seriedad que suele acompañar a estos actos.

La semana en conjunto constituye una aportación importante



José Luis Gómez.

a la música, tan escasa en ciudades pequeñas, y en ella se mezclan lo tradicional y lo contemporáneo dentro de un nivel muy aceptable, prueba de ello han sido otros tres estrenos de obras de Blanquer, García Abril y De los Cobos, la intervención de la orquesta de la RTV y la de San Martín in the Fields con repertorios muy variados desde J. S. Bach y Haydn, pasando por Poulenc y Messiaen, y con la inclu-

sión por primera vez de espirituales negros que la hacen muy interesante. En este debate entre lo vanguardista y lo clásico, la comunicación y el pacifismo, se han apuntado una victoria muy importante dentro de este medio de manifestación cultural tan tradicional. ■ MERCEDES DOMENECH.

DISCOS

Los comuneros, en microsuro

Se encuentra en la calle una nueva grabación de Nuevo Mester de Juglaría, dedicada a un tema monográfico (1), cuando aún resuenan en nuestros oídos el tema "Romance de 'El Pernalles'", que nos ha proporcionado la visión que el pueblo llano conservaba de aquel controvertido bandolero. Hoy nos presentan una empresa tan difícil y ambiciosa como puede ser el tema de las revoluciones comuneras.

El punto de partida se sitúa en la aparición editorial de un afortunado libro de Luis López Álvarez (2), que venía a significar la hazaña de los movimientos anti-señoriales surgidos en el corazón de Castilla con precisión poética e histórica. De aquí en adelante el trabajo en solitario de López Álvarez se convertiría, al igual que el de los caballeros castellanos, en labor común.

Dentro del grupo se plantea, discute y pone finalmente en marcha un plan que recoja la esencia de los hechos dentro de la obra poética; para trabajar sobre un tema que necesariamente está en el ánimo de todos los castellanos y que, en justicia, desde ese mismo momento habrá de devolverse al pueblo, junto con los pendones morados. Colaboran en la tarea con Nuevo Mester de Juglaría, además de los arreglistas musicales José Torregrosa y José Aldea, este último director de la grabación, el dulzainero segoviano Mariano San Romualdo, "Silverio", acompañado por su hijo al tambor. Para el diseño del álbum, que merece comentario aparte, se cuenta con grandes artistas

(1) "Los Comuneros". Lp Philips Stereo 63 28 218-GT. 04.

(2) "Los Comuneros", L. López Álvarez. Editorial Cuadernos para el diálogo. Madrid, 1972.